

## ACTO DE BARBARIE

### COMUNICADO DEL ARZOBISPO DE ASUNCION SOBRE UN VERGONZOSO ACTO DE BARBARIE

*Lo que sucedió a la llegada de estos representantes uruguayos se parece bastante a lo que se ve en películas. La policía, convencida de que no podría justificar una actuación de esta clase, se disfraza bajo las apariencias de "pueblo que defiende la democracia" y esta llamada democracia la defienden con violencia.*

*De nuevo tenemos la crónica de estos hechos. Cuando se haga la historia de la "paz" paraguaya, estos documentos adquirirán una importancia que ahora ni sospechamos.*

1. El día lunes, 8 de marzo, era esperado en el Aeropuerto de Asunción el Sr. Obispo Auxiliar de Montevideo, Mons. Andrés M. Rubio quien viajaba a esta capital acompañado por un sacerdote, miembro del Consejo Presbiteral de la capital uruguaya. Como es sabido, ambos dignatarios eclesiásticos venían a interesarse por la suerte del Padre Uberfil Monzón, detenido e incomunicado en el Departamento Central de Policía de la Capital.
2. Esperaba en el Aeropuerto a los distinguidos viajeros una calificada representación de la Iglesia en el Paraguay, constituida por Mons. Ramón Bogarín Argaña, Presidente

de la Conferencia Episcopal Paraguaya y del Departamento de Laicos del CELAM; Mons. Ismael Rolón, Arzobispo de Asunción; Mons. Alejo Obelar, Vicario Apostólico del Chaco Paraguayo; Mons. Angel Muzzolón, Obispo dimisionario de la misma demarcación eclesiástica; el Secretario General de la CEP y algunos sacerdotes, especialmente los vinculados con el Departamento de Laicos del CELAM.

3. Al momento de atracar la aeronave de LAP, un nutrido grupo de hombres y mujeres vestidos de civil, al mando de un subteniente uniformado de la Policía (que actuaba discretamente), fue rápidamente introducido a la pista a través de la sala de teletipos y comunicaciones del Aeropuerto y colocado junto a la escalerilla del avión.

También se adelantó hasta ese mismo lugar el Excmo. Sr. Embajador del Uruguay, acompañado de su Secretario.

4. Ante la sorpresa de turistas y pasajeros —también la aeronave de VARIG operaba en esos mismos momentos—, y ante la indignación y vergüenza de los paraguayos allí presentes, los dignatarios eclesiásticos uruguayos fueron violentamente agredidos por la turba de mujeres que se habían apiñado junto a la escalerilla del avión, las que, a más de corear estribillos difamantes previamente ensayados, lanzaron sobre los ilustres visitantes una lluvia de proyectiles malolientes (huevos y tomates podridos).

También resultaron agredidos el Sr. Embajador del Uruguay y su Secretario, por haberse producido el incidente en el preciso instante en que ellos se adelantaban hacia la escalerilla para presentar sus saludos a tan calificados compatriotas.

5. Más aún: en un momento dado, un grupo particularmente vociferante de mujeres logró acorralar al Sr. Obispo Auxiliar de Montevideo, agrediéndolo a golpes hasta hacerle sangrar el rostro, arrebatándole las gafas y la cruz pectoral (símbolo de la dignidad episcopal) y desgarrándole la ropa.

Las heridas y contusiones que en esta ocasión sufriera el prelado uruguayo fueron de tal gravedad, que poste-

riormente tuvo que ser sometido a inspección médica, extendiéndosele el certificado médico correspondiente.

6. Como una prueba más de la complicidad policial, en el momento en que se produjera el bochornoso incidente desaparecieron de la escena todos los policías uniformados. En cambio, comenzaron a actuar numerosos policías no uniformados, en misión de apoyo al grupo de mujeres especialmente transportadas al Aeropuerto para protagonizar la infamante y sacrílega agresión.

7. El Arzobispado de Asunción tiene el doloroso deber de comunicar a todo el pueblo católico y a todos los ciudadanos de buena voluntad este luctuoso episodio que, por primera vez en nuestra historia, viene a manchar de sangre e ignominia las más sagradas tradiciones de nuestra nación.

† ISMAEL ROLON  
Arzobispo